

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Agustín Ro- ca** y la de Administración a **Jaime Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.162

Palma de Mallorca 18 de Julio 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

Contra nuestro deseo no nos ha sido posible publicar un largo artículo que teníamos preparado tratando de la huelga de albañiles.

También aquí avanza

Aunque duela a los defensores del régimen capitalista, y muy especialmente al bando reaccionario, el Socialismo no sólo avanza fuera de España, sino también en nuestro país. Naturalmente, sus progresos en éste no son tan señalados como en la capital de la Argentina, ni como en Finlandia, ni menos aún como en Suiza, Bélgica, Dinamarca, Austria, Francia e Inglaterra, pero aún siendo inferiores a los de todos estos pueblos, no carecen de importancia. Y no hay que echar en olvido, para apreciarlos, que en los últimos nueve meses transcurridos, ni en la prensa ni en la tribuna han podido los propagandistas del Socialismo defender plenamente sus ideas.

Más aún así, aún habiéndose hecho la propaganda socialista en límites poco expansivos, no ha dejado de producir efecto y atraer al Partido que representa al proletariado consciente buen número de adeptos, sin contar los que han acudido a él impulsados por la magnífica corriente creada en España por las victorias socialistas alcanzadas en los antedichos pueblos, y singularmente las obtenidas en Inglaterra y Francia.

No pasa día sin que la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero reciba noticias, bien de Agrupaciones reorganizadas o constituidas de nuevo, ya de correligionarios comunicando sus propósitos de formar colectividades socialistas, o de Agrupaciones participando el aumento habido en el número de sus afiliados.

Y el que progresen las huestes socialistas en nuestro país no tiene nada de particular. Todos los partidos burgueses están completamente desacreditados. Ninguno de sus programas satisface las ansias de justicia que sienten el proletariado y cuantos hombres aborrecen los privilegios sociales. ¿Qué mucho que el uno y los otros tiendan sus miradas hacia el Socialismo, que quiere beneficiar a todos y a todos dignificar y redimir, y que una parte de ellos se dirija desde luego a él? Lo raro, lo asombroso sería que aconteciera lo contrario.

¿Van a ir los trabajadores, los explotados, al campo derechista? ¿Van a alistarse en el partido conservador?

¿Van a sentar plaza en alguno de los distintos grupos que formaban el bando liberal? ¿Van a reingresar en el partido republicano, de donde se han ido asqueados por la tortuosa conducta de sus últimos jefes? No; a ninguno de esos sectores políticos irán los obreros, porque en ninguno de ellos se pelea de veras contra la explotación del hombre por el hombre, ni se trabaja por el advenimiento de un orden social que garantice a todos los seres humanos medios de vida sin que nadie les esclavice y oprime.

Y los individuos que, sin ser asalariados, aman de veras a sus semejantes y desean que se implante en el mundo un régimen basado en la solidaridad y coronado por la justicia, tampoco enderezarán sus pasos a los viejos partidos, ya que éstos no pueden dar satisfacción a sus nobles y elevadas aspiraciones.

Unos y otros—asalariados y hombres amantes del bienestar general—tienen necesariamente que alistarse en el Partido Socialista Obrero, que batalla por satisfacer sus anhelos y crear una civilización superior, muy superior a la presente.

Por eso hoy acuden a él en mayor número que nunca; por eso acudirán mañana en cifra más elevada, y por eso igualmente constituirán más tarde la fuerza enorme que le llevará al Poder y le sostendrá en él para que realice, ajustándose a las circunstancias, su redentor programa.

Y contra esta lógica conducta de los elementos que nutren y han de nutrir más las filas del Socialismo en España de nada servirán los ataques, las calumnias, las insidias y los embustes de la gente reaccionaria. Todo cuanto ésta haga no impedirá que aquéllos acudan a su verdadero campo—al campo socialista—y consagren en él su actividad y su inteligencia a la obra de crear una Humanidad limpia de las lacras que hoy padece. A lo sumo conseguirán las fuerzas políticas derechistas dificultar el avance de las ideas emancipadoras; pero detener su paso, paralizar su marcha, no, y menos ahora que llegan de todas partes corrientes alentadoras y poderosos estímulos.

Atrasado está nuestro país; su analfabetismo le abruma y su hambre crónica le resta muchas energías; más, a pesar de todo, en la lucha contra los que explotan a los verdaderos productores no se estancará. Cuantos sienten en el alma las desdichas humanas; cuantos tienen conciencia de que el sistema capitalista no puede dar al mundo la paz, la armonía y el bienestar que necesita, y todos los proletarios que experimentan fuertes ansias de libertad a su clase del yugo que la oprime, luchan denodadamente por que la causa socialista progrese.

Y no luchan en vano. Sus esfuerzos tienen recompensa, y con gusto observan que si en los demás pueblos el Socialismo da pasos de gigante, aquí, en lo que permiten las condiciones en que vivimos, también avanza.

Pablo Iglesias

Notas sin importancia

DE LA HUELGA DE ALBAÑILES

En nuestra ciudad abundan en gran manera los que viven de una pequeña renta producida por la usura, la carta del cupón o del capitalito amontonado en sucios negocios en estos pasados años de la gran guerra. Un grupo de estos señores llamados vulgarmente nuevos ricos, de trágica silueta y barriguita puntiaguda, discurren de esta manera la semana pasada, mientras tomaban el fresco delante de sus nuevecitas casas recientemente inauguradas en el Ensanche:

«Estos obreros—decía el más gordiflón—se dejan seducir como cualquier mujerzuela falta de pudor.

«No lo digo yo—responde el otro—la declaración de la huelga de albañiles es obra de cuatro pillos que en estos momentos deberían ocupar una celda en la cárcel. Pero menos mal, uno por el otro no acuden ahora al trabajo y todos esperan que primero lo emplee, por que el pánico reina ya entre ellos.

«Si, si, tenéis razón—responde un tercero—, pero ¡dichoso quien no tiene necesidad de edificar!, porque entre unos y otros, obreros y patronos lo dejan a uno desplumado.»

«Esto, compañeros, no tiene ninguna importancia, pero por su autenticidad y para demostrar como piensan y razonan la generalidad de estas almas privilegiadas que viven parasitariamente lo expongo en estas cuartillas para regocijo de los lectores.

**

Los patronos, para no ser menos de los que hemos relatado anteriormente, procuran dar la sensación de *petits Neones*.

Como siguen la política del avestruz, copian del ambiente general de nuestras clases privilegiadas y se encierran en la intransigencia arbitraria y ridícula, sin tener en cuenta que ellos no son más que unos absorbedores de los intereses de los propietarios y de sus obreros.

Su principal trabajo consiste en cobrar primas o el tanto por ciento sobre los materiales de las construcciones de su dirección, expoliar a los demás industriales que por su mediación trabajan, cobrar de los propietarios jornales de 7'50 pesetas, para pagarlos a los trabajadores a 6'00, *extraviar* carretadas de material mientras son llevadas en las obras; en fin unos verdaderos aprovechados, en beneficio propio.

Si les suben los materiales a los patronos o contratistas, todo el mundo paga y calla; si el estómago vacío del obrero le obliga a pedir mayor jornal, se les tilda de *pillos* y *gandules*. Es la lucha de siempre; del esclavo contra el señor; del rico, contra el pobre. Es la innegable lucha de clases que persistirá mientras existan zánganos en la colmena.

Después del 13 de Septiembre último el Directorio militar publicó un

manifiesto dirigido a los obreros en el cual se les hacía mención de que debían de intensificar la producción por *patriotismo*. Yo no puedo comprender como lo entenderán estos burgueses albañiles, pero el trabajo mal pagado no puede dar el rendimiento apetecido por muy *patriota* que uno sea. ¿No lo creen así las autoridades y patronos albañiles?

Los trabajadores actuales, no son las bestias de antes; si la intransigencia patronal les pone en el trance de la humillación, forzosamente la producción tiene que ser deficiente, y si no lo creéis el tiempo lo dirá.

SE DICE....

Que los católicos y seráficos obreros plateros, cansados de sufrir bajezas y otros vejámenes de los mandatarios de la vieja mansión señorial de la calle Zavellá, cogieron sus muebles y descolgaron su Santo protector—ese cuadro es el símbolo de la Sociedad todos desean ser santos—y plateros, muebles y Santo, todo, todo fué a parar en otro domicilio donde el aire no está tan viciado como el de dicha casa.

Por lo que se vé, el epitafio que se pegó en el cuadro de la directiva, resulta ser una verdad como un templo.

¿Y verdad que no ha inspirado al «cura» de los *Cabos sueltos*, el comentarla tal como se merece?

—Que en Méjico, en las elecciones últimamente celebradas, el pueblo se decidió por la Libertad y por las normas Socialistas, elevando a la presidencia de la República al candidato laborista, general Calles y una mayoría adicta a sus ideales.

El mundo sigue su marcha hacia la Verdad y la Justicia.

—Que entre los católicos italianos reina gruesa marea, pues mientras «L'Osservatore Romano», órgano del Vaticano, presta acatamiento y solidaridad a Mussolini y a su Gobierno, los del partido popular católico presididos por el sacerdote Dom Sturzo se hallan unidos a las oposiciones retiradas de la Cámara y frente al fascismo, como protesta contra el asesinato de Matteotti.

La actitud vaticanista sorprende a muchos católicos, que no olvidan los atropellos reiterados del fascismo al culto religioso e incluso a los retratos del papa.

Muy seguro que los católicos de por acá serían del bando vaticanista. Los nuestros se agarran siempre al último triunfante, para no perder el puchero.

—Que en Rusia el hambre con todas sus tragedias vuelve otra vez a amenazar a la tan sufrida población. Y no bastando estas desgracias, los dictadores de la inmensa República han organizado otra ola de terror. Después han hecho detenciones en masa en toda Rusia dirigida contra los «contrarrevolucionarios». Los detenidos sin proceso de ninguna clase, se cuentan a millares, siendo casi todos obreros o estudiantes.

Para vivir en un bello régimen comunista como el de Rusia, creo no es necesario hacer los esfuerzos que algu-

nos creen. Para tiranos tenemos bastante con los capitalistas.

—Que en una iglesia parroquial de esta ciudad, la semana pasada mientras se estaba celebrando un casamiento, el cura párroco intentó expulsar del templo a las acompañantes e invitadas a la boda, con el pretexto de que llevaba poca ropa.

Muy bien por la pulcritud del párroco; pero nosotros advertimos al celoso sacerdote que antes de expulsar a los que no cumplan lo estatuido sobre el vestir moral dentro las iglesias mejor sería no dejarlas entrar; y para que no se pueda cometer ningún abuso ni injusticia, póngase en el portal unas bases, un gráfico o reglamento, indicando el desnudo que la mujer puede exhibir; al mismo tiempo también sería muy útil que un sacristán provisto de un metro de cinta, a medida que entren las mujeres procure analizar y cubicar la carne que lleven al desnudo, para saber si es igual de como se amoldan a las órdenes obispaes lo acostumbra hacer la policía Neorquina en las playas de moda y en tiempo de baños.

Fisiócrata

La huelga de albañiles

Nos enteramos que los patronos se han reunido y después de algunos discursos que parecían ruidos fué presentada la siguiente proposición: «Que la sección de patronos albañiles persista en su actitud de intransigencia absoluta hasta que los obreros se presenten al trabajo rendidos por el hambre».

La proposición fué aprobada en medio de grandes ahullidos de cuatro patronos gordos y la cobardía de la mayoría de los asistentes, que sintiendo deseos de una solución armoniosa con los obreros no tuvieron el valor de imponerse a la dictadura de los mandoneadores.

Por lo que respecta a los obreros, las intemperancias y bravatas de los patronos les anima más en la lucha, estando dispuestos a los mayores sacrificios antes que sucumbir bajo las garras de tan desalmados explotadores.

A la hora en que escribimos estas líneas, jueves a las 12 de la noche, el número de patronos y propietarios que han aceptado las bases del gremio de albañiles asciende a 48, representando un total de huelguistas que trabajan con el 15 por ciento de aumento de 186. Otros tantos están colocados en los distintos pueblos de la isla y algunos se han ido a trabajar a la península.

Parece que las sociedades «El Trabajo» y el «Sindicato Unico de albañiles», se proponen pagar pasajes a los huelguistas que deseen ir a trabajar fuera de la isla con el fin de poder resistir la lucha más tiempo y evitar que el hambre rinda a los huelguistas, que es lo que desean los patronos.

Ingresos en "La Unión"

Ingresan en el organismo nacional la Sociedad de Oficios Varios, de Maeceda; Sociedad de Oficios Varios, de Callosa de Segura, con 66 cotizantes y la Sociedad de Albañiles, de Aspe.

PÁGINAS FEMENINAS

Reciprocidad de servicios

Las señoras catequistas vienen dedicándose a los trabajos electorales con más ahínco y tesón que cualquier habitado molidor del antiguo régimen.

Se multiplican y se esfuerzan por servir a Dios, que les pide, según afirman, «se dediquen fervorosamente por todos los pueblos» a la santa tarea de la recluta electoral, para que en las futuras elecciones voten todas las mujeres, solteras y viudas, por los apóstoles del catolicismo que han de presentar su candidatura frente a la de los herejes que se comulgan con el pan de San Antonio y «pretenden—nada menos—acabar con la religión, con la familia, con el orden social presente», con la especie humana y hasta con la simia, por si se regenera fisiológicamente. ¡Canibales!

¡Pobrecitas señoras! Casi estoy por affligirme. Recomendando tan lacrimosamente su causa, que yo, socialista a machamartillo, me doy por convencido ante sus razonamientos apenadores que, si no me hacen llorar «a lágrima viva», me predisponen a cooperar con ellas en «la cristiana conquista de electoras, para la mayor gloria de Dios».

Si, mujeres librepensadoras, socialistas y republicanos. Yo siento que se entibia mi entusiasmo por el libre examen, mi fé en las doctrinas liberadoras del proletariado, ante los «argumentos luminosos» de esas «ilustres damas», muchas de las cuales se quedaron célibes para vestir santos, cargo camarero que, como el de la rebusca de votos femeninos, produce indulgencias plenarias, que son algo así como acciones liberadas que dan derecho a una más que regular participación en el cielo, del que esperan ser propietarias, como lo son de palacios y latifundios aquí en la tierra, sin tener en cuenta de que Satanás, Pedro Botero y demás tropa luciferina puedan asaltar un día el glorioso Estado sideral y dar un golpe maquiavélico que las deje desposeídas por un decreto infernal inspirado en la mollera roma de algún arcángel pasado al «enemigo del alma» con alas y todo.]

Yo francamente, y aún a pesar de este peligro de expropiación diabólica, no quisiera perder la oportunidad que se me ofrece de pescar una parcela celeste a cambio, sino del voto porque no puedo darlo, dado mi estado civil de dependencia conyugal, de mi ayuda personal en la «obra cristiana» de catequización electoral; pero como «la obligación es antes que la devoción», según reza un adagio, sólo me comprometo a colaborar con las señoras catequistas para después de haber realizado aquellos trabajos del hogar a que estoy condenada: lavar la ropa, barrer, fregar, coser, remendar, hacer la comida, cuidar de los niños, lactarlos, mecerlos, etc., etc.

Ahora que temo me falte tiempo para dedicarlo a la «cristianísima acción electoral», como me falta para concurrir a peregrinaciones, jubileos, novenas, procesiones y misas, si las damas dedicadas «en cuerpo y alma a la santa obra catequizadora» no se pasan por mi tugurio—un cuarto piso de la casa núm. 2 de la calle del Desengaño—para ayudarme en las ocupaciones domésticas, de las que seguramente estarán emancipadas por vivir de renta, de pensiones o sostenidas por deudos enriquecidos con el trabajo... ajeno.

Les prometo, formalmente, acompañarlas en su propaganda católico-electoral si vienen en mi ayuda.

¿Vale la reciprocidad de servicios señoras catequistas?

María Gambril

(De la Agrupación Socialista de Valencia).

¡Bella es la vida!

Una vez que ya no canta la abubilla en el alero ni ya pregona el lechero. Don Petronio se levanta de brazos de su querida. ¡Bella es la vida!

Se hace un exquisito aseo, se baña, se desayuna, y hasta que suene la una márchase a dar un paseo mientras llega la comida. ¡Bella es la vida!

Almuerzo opíparamente, fúmase un cigarro puro de los que cuestan a duro, y se va derechamente al Casino, a la partida. ¡Bella es la vida!

Al concierto marcha en coche, tras la cena va al teatro, y luego al burdel con cuatro amigos a hacer la noche lo posible divertida. ¡Bella es la vida!

Babea las meretrices, liba, liba hasta alegrarse, suelta un pápiro al marcharse y vánse todos felices hacia la cama mullida. ¡Bella es la vida!

Lo acoge su dáifa bella benevolente en su seno... duerme, ronca, y es tan bueno que de nada se querella; todo le es Pascua florida. ¡Bella es la vida!

Mientras, en la rastrojera se abrasan sus segadores, y bregan sus labradores para henchirle la panera de rica mies recogida. ¡Bella es la vida!

HEADS

JAIME GARCÍA

Se encuentra otra vez entre nosotros el estimado y consecuente socialista, compañero Jaime García.

Como recordarán, nuestros lectores, tuvo que emigrar a consecuencia de un proceso instruido por el juzgado militar, por unas frases pronunciadas en un mitin, sobre la guerra de Marruecos.

Aunque ésta amnistía no deja de haber borrado muchos sufrimientos e injusticias; principalmente entre los que de una manera desinteresada se entregan en cuerpo y alma a la defensa de los oprimidos.

Uno de ellos es nuestro camarada García, al cual desde estas columnas le felicitamos y le decimos que si bien son crueles y amargas también ayudan a fortalecer el alma y tienen la virtud de engrandecer sus ideales para los que se sacrificó y seguirá sacrificándose el amigo García.

Se ha dicho muchas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, si queremos incorporarnos a los pueblos civilizados cultivar intensamente los yernos de nuestra tierra y de nuestro cenebro, salvando, para la prosperidad y ennoblecimiento patrio todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia.

S. Ramón y Cajal

ORO VIEJO

A ELLAS

Amadas hermanas en Adán: Permitidme que, pues no me es dado enviaros mi apostólica bendición, os envíe, al menos, desde mi casto retiro, la más cordial enhorabuena. Estáis de pláceme. Ya no sois monstruos, furias áspides, serpientes, dragones ni otros bichos feos. Ya no sois aumentativos del pecado, anzuelos de Satanás, instrumentos del diablo, puertas del infierno ni otras cosas raras. Todos esos dictérfos que los padres y doctores de la Iglesia solían prodigaros allá cuando la religión era cosa de hombres, se han trocado hoy en piropos, requiebros, dulzuras y ternezas. Ahora sois las predilectas, las escogidas, benditas, santas, ángeles. Galán místico ha habido tan amartelado y vehemente, que hizo preciso el que un periódico de su comunión le llamara al orden y a las conveniencias con esta frase por demasiado sugestiva, algo brutal: «Ójo, que estamos en Cuaremal»

Y es que la religión es ya casi exclusivamente asunto vuestro. Desde que los hombres desertaron del templo, vosotras solas componéis el rebaño del Buen Pastor. De muchos años acá el catolicismo visiblemente se afemina. Claro indicio da de ello el culto, y hasta el mismo dogma. El santo rosario ha acabado por ser la primera de entre todas las devociones. Para vosotras son los triduos, las novenas, las misiones, las Cuarema-Horas. Para vosotras se imprimen los devocionarios. A vosotras bendice el oficiante en el altar. A vosotras se dirige especialmente el predicador desde la cátedra del Espíritu Santo. Hasta la novísima arquitectura religiosa; el decorado de las iglesias y el ornato de los altares están hechos para agrararos.

Podrá haber en ello habilidad; pero ¿cómo no reconocer también lo mucho que hay de gratitud? Vosotras sois, hoy por hoy, las más firmes columnas del templo. Los varones se ocupan ya apenas de la religión, a menos de que coman de ella. Todo lo que resta a la humanidad civilizada de fe ciega y de candoroso fervor se ha refugiado en vuestras almas piadosas e inocentes. La devoción es femenina. El tipo del gazmoño parece soberanamente ridículo aun a los creyentes y a vosotras mismas os inspira burla y menosprecio. Si un día retirais a la Iglesia vuestra protección ¿qué sería al día siguiente de «calonges» y prestes? ¿Cuántos hombres irían a presenciar «motu proprio» el santo sacrificio de la misa? ¿Cuántos acudirían al tribunal de la penitencia? ¿Cuántos escucharían pacientemente las homilias? ¿Quién sufragaría los esplendores del culto? ¿Quién se casaría por la Iglesia, no siendo obligado por vosotras? ¿Quién demandaría los auxilios espirituales en el supremo trance, no habiendo esposa, madre o hermana que lo pida, y aun que lo imponga? ¿No es de temer que, en tal supuesto, abandonados los Sacramentos, desiertos los altares, los templos hubieran de cerrarse por huelga de fieles y la santa religión de nuestros mayores caducara por falta de uso?

De aquí el interés sumo que inspiráis a las gentes negras. Apenas si los conferenciadores de los «luses», sociedad del género neutro, se ocupan de otra cosa. Se trata, sobre todo, de salvaros del gran peligro con que os amenaza la civilización. Hombres malvados, y aun mujeres, traidores a su sexo, han tramado contra vosotras, en todos los países civilizados, siniestra conjura. Quiéren trans-

formar radicalmente la educación de la mujer, a fin de inspirarla, desde su más tierna infancia, el respeto a la realidad y el sentimiento de la seriedad de la vida. Quieren desarrollar su inteligencia, fortalecer en ellas la reflexión, disciplinar la fantasía, a fin de habilitarlas para formar por sí mismas respecto de todas las cosas recto y sereno juicio. Quieren desvanecer su ignorancia no para hacer de ellas insufribles marisabidillas, sino personas razonables, provistas de los conocimientos que hoy requiere la más elemental cultura, y aptas para cumplir los deberes que puedan imponerlas en todo el curso de la vida su estado y condición. Quieren que, esposas, sean capaces de comprender a sus maridos, y madres, de cuidar a sus hijos. Quieren extender los horizontes de su espíritu para que pueda interesarlas cuanto hay de bueno y bello en la Naturaleza y en la sociedad, y nada que sea humano las deje indiferentes. Quieren garantizarles la independencia económica, base de la dignidad de la vida mediante el desempeño de una profesión útil, preservándolas de caer en el abismo de la prostitución franca y en el de esa otra encubierta e hipócrita prostitución del matrimonio contraído sin amor y soportado por cálculo y necesidad. Quieren igualar a la familia al marido y a la mujer, acabando con los vestigios de la tradicional servidumbre que aun consagra y sanciona la famosa epístola de San Pablo. Y quieren, en fin, en la medida en que lo vayan haciendo posible los progresos de la emancipación femenina, dar participación a la mujer en los negocios públicos y reconocerla sus derechos políticos, para evitar la anomalía de que una madame Severine o una Emilia Pardo Bazán resulten oficialmente desprovistas de aquella capacidad que la ley reconoce a su lacayo o su portero.

El conjunto de estas disparatadas pretensiones es lo que se denomina «feminismo», doctrina absurda, vitanda, herética, contra la cual fulminó en los «luises» su anatema una de las más preciaras ilustraciones del episcopado español. Con tal maravillosa elocuencia hubo de hacer su ilustrísima la apología de la mujer ignorante, crédula, supersticiosa, fanatizada, que todas las damas ricas y linajudas que le escuchaban se sintieron poseídas de entusiasmo. ¡Pues

que fué el oírle recomendar la unión indisoluble de la mujer y el cura para el bien de la sociedad y la salvación de las almas! Aquel sermón os señala, ¡oh mujeres hispanas, la senda del deber. Prosternameos a los pies del sacerdote, besad su diestra humildes; abrid de par en par vuestra conciencia ante sus ojos; haced de él el confidente de los secretos más hondos, de los más delicados, misterios, de aquello que veláis a vuestras madres y que osáis apenas confesaros a vosotras mismas; contadle, vírgenes, vuestras tentaciones, vuestros ensueños, vuestros delirios; participadle, esposas, las efusiones de la vida conyugal, las intimidades del tálamo; erigid a ese extraño en director soberano de vuestra conducta; obedecidle como a Dios y sed en sus manos instrumentos ciegos, perpetrad, casadas, el adulterio espiritual de quien entrega el alma a un hombre que no es su marido; tratad a vuestros esposos según él os lo sugiera y aducad a vuestros hijos como él os lo ordene; abdicad en su favor razón, conciencia y libertad.

Si así lo hicierais, la Iglesia no os procurará en esta vida cultura, ni emancipación, ni pan, ni derechos, pero os ofrece, después de muertas, la bienaventuranza eterna. En esa beatitud, un poco insípida, no os acompañarán probablemente los seres más queridos: el padre, el esposo, el hermano, el hijo, víctimas de los engaños de Satán. ¿Qué importa? El amor, la caridad, la abnegación son buenos cuando se trata de los intereses de este mundo, efímeros y perecederos. Ante el supremo negocio de la salvación, el creyente ha de proclamar como norma de su conducta el egoísmo más feroz. En presencia de la eternidad no hay hijas, ni hermanas, ni madres, ni esposa. Para las cosas de ultratumba el lema de la ortodoxia es el de las grandes derrotas:— ¡Sálvese el que pueda!

Alfredo Calderón

1903.

ENTIERRO CIVIL

Anti-clericalismo en acción

Tras penosa y cruel enfermedad el día 10 de los corrientes dejó de existir en «Son Serra» nuestro estimado compañero Bartolomé Vicens.

En el entierro, que fué civil, a pesar de verificarse a deshora—las 7 de la mañana—asistieron más de 200 personas lo cual demostraba las grandes simpatías conquistadas por el finado.

Este compañero fué siempre un gran soldado de nuestra causa.

Descanse en paz el amigo y reciba su familia la expresión de nuestro más sentido pésame.

Contra la pena de muerte

Muy noble y ponderada fué la acusación privada que se pronunció en la vista de la causa por el crimen llamado del atrio de San Ginés, juicio que acaba do celebrarse en Madrid.

El acusador privado, que era el notable y joven jurisconsulto señor Aragón, no se ensañó con el procesado, no le apostrofó, ni emponzoñó la situación de aquel delincuente por amor. Pero, como decía el mismo acusador privado, su principal misión era reivindicar, enaltecer la honra y el nombre de la interfecta.

Brindamos el hermoso período en que el acusador privado contestó a los cargos. Dice así:

«Mientras no se cumpla por todos el precepto del Decálogo «No matarás», no podrá decirse que vivimos en una civilización cristiana. Por caballero y por cristiano, no quiero que se condene a nadie a muerte. El drama del Gólgota lo prohíbe. También Jesús fué condenado con arreglo a un rito, y nosotros consideramos aquel crimen como el más grande que registra la Humanidad».

La nobilísima acusación privada terminó con esta frase:

«¡Si hubiera que imponer la máxima pena, que se solicite inmediatamente el indulto.»

Aprendan, aprendan los propagandistas de la horca.

(De «La Voz de Menorca»)

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Herramientas demasiado caras

Los adinerados del catolicismo se aprestan a hacer alarde de su espléndidez con ocasión de la llamada apertura de las puertas santas de la basílica de San Pedro.

Los Estados Unidos han enviado 50.000 dólares para el martillo de oro del papa.

Los católicos franceses costean el martillo para la basílica de San Juan de Letrán.

De los rusos, entre los cuales ha tenido éxito escaso la misión pontificia, no se sabe que hayan hecho ningún donativo al papa.

Trabajadores:

Patronos y capitalistas, las Empresas Industriales y las Asociaciones religiosas, los viejos partidos políticos del régimen y las instituciones civiles y militares, poseen periódicos diarios para que defiendan sus intereses de clase frente a las aspiraciones emancipadoras del Socialismo.

La clase trabajadora, los que vivimos alquilando la fuerza de nuestros brazos y de nuestro cerebro, tenemos también un periódico nuestro, hecho por trabajadores y para los trabajadores,

EL SOCIALISTA

al que bebemos ayudar comprándole a diario a suscribiéndonos a él.

Disponer de un periódico nuestro, que no se venda por nada ni a nadie, es contar con la más formidable arma de lucha.

RECAUDACIÓN voluntaria a favor de los compañeros huelguistas de la fábrica de D. ANDRÉS PERICÁS, de Alaró.

Recaudado en Lluçmayor

Suma anterior ptas., 480'15.

«Recompensa del Trabajo», pesetas, 25'00.—«Juventud Socialista», 5'00.—Juan Noguera, 0'50.—Estebán Roca, 1'00.—Lucía Sastre, 0'40.—Un Socialista, 0'50.—Miguel Barceló, 0'30.—Pedro Antonio Taberner, 0'50.—Miguel

DEL CONGRESO DE VIENA

La resolución que contiene el programa de la Internacional Sindical.

He aquí el texto de la resolución adoptada por el Congreso internacional de Viena que fija, por decir así, en materia de reformas sociales, el programa mínimo de la F. S. I.:

«La clase capitalista, por el sistema del trabajo asalariado, trata de realizar un máximo de provechos por medios que el no son puestos a raya minarán las fuerzas físicas, morales e intelectuales de la clase obrera y de su progenitura, que verá también amenazada su existencia. Los esfuerzos capitalistas por el envilecimiento de la clase obrera, a la cual pertenecen empleados y técnicos, no podrán ser frustrados completamente más que por la supresión del sistema de producción capitalista. Pero antes de ahora era posible contener estos tanto por la

resistencia de la organización obrera como por la intervención del Estado. Gracias a esas limitaciones, la salud de los obreros estará protegida y su vida de familia salvaguardada, al mismo tiempo que se hallarán en condiciones de cumplir sus deberes de ciudadanos, como conviene a la democracia moderna.

Las barreras que opone el capitalismo son muy diferentes, según los países. Estas diferencias constituyen una amenaza, como consecuencia de la competencia malgastada de los países retrasados, para la industria, así como para la clase obrera de los países más avanzados. La supresión de las diferencias nacionales en el terreno de la protección obrera y la institución de una legislación de protección obrera internacional se imponen desde hace bastante tiempo de una manera absolutamente perentoria.

Esta necesidad se impondrá con más fuerza aun después de los cambios formidables y las devastaciones terribles causadas por la guerra y las consecuencias de ésta. Al mismo tiempo, sin embargo, estas consecuencias hacen posible la satisfacción de las exigencias actuales por medio de la creación de la organización internacional del trabajo.

El Congreso exige que las reivindicaciones

mínimas, que van a continuación, ya realizadas en algunos países, sean proclamadas en leyes que beneficien a todos los asalariados sin ninguna excepción:

1.ª La implantación de la enseñanza universal como obligatoria en todos los países, con el fin de preparar la educación profesional general. La escuela general de Artes y Oficios deberá ser establecida en todos los países. La enseñanza superior será libre y accesible a todos. Se impedirá que las condiciones materiales puedan oponer una barrera a la capacidad y aptitud de los jóvenes.

Todo trabajo asalariado se prohibirá a los muchachos menores de quince años.

Los Estados se encargan de la organización de oficinas de orientación profesional, que procederán a realizar una encuesta psíquico-técnica y médica.

Las condiciones del trabajo

2.ª Los adolescentes de quince a dieciocho años no deberán ser ocupados diariamente más que durante seis horas, como máximo, con un descanso de hora y media después de un máximo de cuatro horas de trabajo ininterrumpido. Deberá atenderse a la educación profesional y complementaria para los jóvenes

de los dos sexos durante dos horas, al menos, por día; las horas de escuela deberán ser fijadas entre las ocho de la mañana y las seis de la tarde. Deberá concederse a los jóvenes el tiempo necesario para aprovechar la enseñanza. Conviene prohibir el trabajo de los jóvenes desde las ocho de la noche a las seis de la mañana los domingos y días festivos en las industrias o en todas las ocupaciones particularmente peligrosas y en las minas profundas para el trabajo de fondo.

3.ª El tiempo de trabajo para los obreros no deberá exceder de cuatro horas los sábados. Los sábados por la tarde los obreros deberán estar libres a partir de mediodía. Allí donde se impongan excepciones a causa del carácter de la industria convendrá conceder un reposo correspondiente en la semana. Deberá prohibirse el trabajo de noche para los obreros. Será necesario también prohibir a los patronos dar a los obreros que hayan cumplido su tarea trabajo para que lo lleven a sus casas. Convendrá prohibir mundialmente el trabajo femenino en las industrias perjudiciales a la salud y cuyos peligros no puedan ser evitados, así como en el trabajo de fondo en las minas. Antes y después del parto, las

Tomás, 0'50.—Antonio Sastre, 0'50.—Miguel Vidal, 0'50.—Juan Tomás, 0'50.—Juan Oliver, 0'40.—José Más, 0'40.—Jaime Puigserver, 0'50.—Sebastián Mulet, 0'25.—Antonio Miquel, 0'75.—Guillermo Clar, 0'50.—Antonio Mut, 0'50.—Juan Pelegrí, 0'50.—«Recompensa del Trabajo», 25'00.—Juventud Socialista, 5'00.—Un Socialista, 0'50.—Sebastián Mulet, 0'25.—Estebán Roca, 1'00.—Lucía Sastre, 0'40.—Pedro Antonio Taberner, 0'50.—Antonio Sastre, 0'50.—Antonio Miguel, 0'75.—Juan Tomás, 0'50.—Bartolomé Salvá, 2'00.—Miguel Tomás, 0'50.—Guillermo Clar, 0'50.
Suma ptas., 550'55.

Recaudado en Palma por la Sociedad LA IGUALDAD.

De «Federación Obrera Sollerense», 12'00 ptas.

Recaudado en Alaró

Suma anterior, ptas., 1.167'97.

M. Colom, 1'00.—J. Silvestre, 1'00.—A. Far, 1'00.—J. Homar, 0'90.—Un voluntario semanal V. H., 5'00.—P. J. Vallcaneras, 0'50.—G. Arram, 5'00.—J. Isern, 1'00.—V. Rotger, 1'00.—B. Cabot, 0'50.—J. Xim, 0'50.—B. Homar, 1'50.—J. Rosselló, 1'00.—B. Guasp, 1'00.—Un voluntario, 0'50.—G. Pizá, 1'25.—A. Sastre, 1'00.—C. Pizá, 1'25.—M. Benisat, 1'00.—María Coll, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—Margarita Nicolau, 0'50.—Francisca Pericás, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Rosa Fiol, 0'50.—Angela Morro, 0'50.—María Colomar, 0'50.—Catalina Arram, 0'50.—Catalina Far, 0'50.—María Bibiloni, 0'50.—Catalina Pizá, 0'50.—Catalina Mateu, 0'50.—María Isern, 0'50.—Francisca Bernat, 0'50.—María Rosselló, 0'50.—Catalina Matemalas, 0'50.—Catalina Sastre, 0'50.—Francisca Sastre, 0'50.—Teresa Guardiola, 0'50.—Catalina Vidal, 0'50.—Margarita Rayó, 0'50.—Magdalena Amengual, 0'50.—María Far, 0'50.—Ana Comas, 0'50.—Paula Coll, 0'50.—Jerónima Coll, 0'50.—Jerónima Fiol, 0'50.—Isabel Simonet, 0'50.—Catalina Sastre, 0'50.—Coloma Ferragut, 0'50.—María Gelabert, 0'50.—Antonia Vidal, 0'50.—Bárbara Pizá, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—Jerónima Pizá, 0'50.—Coloma Guasp, 0'50.—Coloma Borrás, 0'50.—Francisca Borrás, 0'50.—Catalina

Borrás, 0'50.—María Sampol, 0'50.—Margarita Sampol, 0'50.—Antonia Mayol, 0'50.—Miguel A. norós, 0'50.—Catalina Amengual, 0'50.—Ana Rosselló, 0'50.—Francisca Rosselló, 0'50.—Juana Mateu, 0'50.—Juana Far, 0'50.—Palonia Far, 0'50.—Bárbara Coll, 0'50.—Juanita Ritchbach, 2 semanas, 1'00.—Catalina Ramis, 0'50.—Catalina Mulet, 0'50.—Catalina Rosselló, 0'50.—Bárbara Ximena, 0'50.—Ana Rosselló, 0'50.—Angela Pastor, 0'50.—Esperanza Colomar, 0'50.—Francisca Homar, 0'50.—Margarita Juan, 0'50.—María Munir, 0'50.—Catalina Campins, 0'50.—Catalina Sastre, 0'50.—Francisca Rosselló, 0'50.—Francisca Juan, 0'50.—Catalina Matas, 0'50.—Catalina Sampol, 0'50.—Margarita Borrás, 0'50.—Coloma Coll, 0'50.—Rosa Comas, 0'50.—Antonia Bibiloni, 0'50.—Francisca Ximena, 0'50.—Margarita Gayá, 0'50.—Francisca Mir, 0'50.—Catalina Ferragut, 0'50.—Antonia Nicolau, 0'25.—Coloma Simonet, 0'25.—Coloma Pizá, 0'25.—Ana Borrás, 0'25.—Juanita Salam, 0'25.—Ana Gelabert, 0'25.—Esperanza Rosselló, 0'25.
Suma ptas., 1.233'37.

LA BORRACHERA NO EXISTE YA.



LOS POLVOS COZA producen el maravilloso efecto de disipar al borracho del alcohol (vino, cerveza, etc.). Obran tan silenciosamente y con tanta seguridad que se pueden administrar sin el saberlo y sin que se necesite decirle la causa del cambio. Se garantizan como inofensivos y pueden tomarse disueltos en café, té, cerveza, agua o con los alimentos, sin saberlo el bebedor. LOS POLVOS COZA han reconciliado a millares de familias; han salvado a millares de hombres del oprobio y del deshonor, convirtiéndolos en vigorosos ciudadanos y devolviéndoles su capacidad para los negocios; han conducido a más de un joven por el recto camino de la felicidad y prolongado muchos años la vida de muchas personas.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES
De venta en todas las buenas farmacias
GOZA POWDER Co., 11 bis, Rue Maubeuge, París.
Depósitos: Centro Farmacéutico.—Palma de Mallorca.

mujeres deberán estar exentas de todo trabajo industrial durante doce semanas después de su alumbramiento, o seis semanas, por lo menos. Deberá obligarse a los Estados a pagar una indemnización suficiente para su mantenimiento y el de sus niños en buenas condiciones de higiene. Haciendo un trabajo igual se deberá pagar lo mismo a las mujeres que a los hombres.

4.ª Las horas de trabajo no deberán exceder para todos los obreros de ocho horas por día y cuarenta y ocho por semana. El trabajo de noche deberá ser prohibido legalmente entre las ocho de la tarde y las seis de la mañana para todas las industrias en las que, por su carácter o exigencias de orden técnico, no se hallen dificultades insuperables.

En todos los países convendrá esforzarse para llegar a la implantación de la llamada semana inglesa.

5.ª Convendrá conceder mundialmente a los obreros cada semana un descanso ininterrumpido, garantizado legalmente, de treinta y seis horas, por lo menos, comprendido entre el sábado y el lunes por la mañana. En los casos en que por el carácter especial de la industria se impongan excepciones al descanso

dominical, este período de reposo ininterrumpido deberá concederse en los días laborables.

En las industrias de funcionamiento continuo los equipos deberán alternar de manera que los obreros estén libres los domingos, por turno, al menos, cada quince días. Las estipulaciones enuncias anteriormente se aplicarán igualmente, teniendo en cuenta las circunstancias especiales en cada caso, en los países y en los grupos de población que tengan otro día de reposo semanal. Será necesario llegar a una paga más elevada para el trabajo de noche, así como el de los domingos.

Higiene y seguridad

6.ª En interés de la seguridad y de la salud de los obreros, las fábricas y talleres estarán preparados y provistos de todas las instalaciones necesarias para evitar las enfermedades y los accidentes profesionales. La obligación del patrono a respetar estas disposiciones deberá constar por medio de una ley.

En las Empresas particularmente peligrosas y nocivas se establecerá en la misma proporción de peligros y accidentes una duración de trabajo inferior a ocho horas por día. Las enfermedades

Correspondencia administrativa

LLUCHMAYOR.—Recibí de Miguel Garcías, por pago de paquetes 71'30 pesetas y tiene pagado hasta 30 de Junio de 1924. Saldo a favor de esta Administración 0'35.

COLL D'EN REBASSA.—Recibí de la Sociedad de Canteros, por pago de paquetes, 8'30 ptas., y tiene pagado hasta 30 de Junio de 1924.

COLL D'EN REBASSA.—Recibí de compañero Miguel Salvá, en concepto de donativo, 1'15 ptas. Agradecemos dicho regalo.

Este periódico se halla en venta en los Kioscos de la Plaza del Rastro, del Olivar y de San Antonio.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE.

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería

¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar
La Casa Medina y C.ª—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases. Rortillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Mañequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles
Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas
Jeringas, vendas gasa, etc., etc.
NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA

profesionales deben ser asimiladas a los accidentes.

Los Gobiernos crearán Institutos especiales que se ocupen del problema de la sustitución de los productos industriales peligrosos por otros que no ofrezcan peligro, adoptando las medidas eficaces para proteger la salud y la vida de los medios de prevenir y de curar las enfermedades profesionales infecciosas.

Deberá prohibirse el uso de venenos en las industrias en que sea posible sustituirlos por otros ingredientes. Convendrá tener al día una lista internacional de materias parecidas y tomar acuerdos sobre una actitud uniforme en este sentido. Deberá prohibirse inmediatamente el empleo del bórax amarrillo en la industria de las cerillas, así como el de la mina de plomo en las pinturas, tanto interiores como exteriores. Los vagones de los ferrocarriles deberán estar provistos de un sistema de unión automático que comprenda a todos los vagones.

7.ª Todas las leyes y decretos sobre protección obrera se aplicarán en su espíritu a la industria a domicilio. Los seguros sociales deberán extenderse igualmente a la industria a domicilio.

Convendrá prohibir la industria a domicilio:

1.ª Para todos los trabajos que puedan causar grandes daños a la salud o envenenamientos.

2.ª Para la industria de materias alimenticias, en la cual se halla comprendida la fabricación de cornetillas, sacos y cartones que sirven para su embalaje.

3.ª Habrá que hacer obligatoria en la industria a domicilio, ante la amenaza de todas las enfermedades infecciosas, la prohibición del trabajo en las habitaciones infectas a indemnizar a los obreros interesados. Deberá implantarse en todos los países la inspección médica para los mineros y empleados en la industria a domicilio, así como la inspección de las habitaciones. Deberá hacerse obligatorio el control de las nóminas para todos los obreros e intermediarios en la industria a domicilio, así como la de libros de salarios para todos los obreros. En todas las regiones donde se ejerza la industria a domicilio se crearán Oficinas del Trabajo parasitarias, encargadas de fijar las tasas de salarios que tengan una sanción legal. Las nóminas de pago deberán ser colocadas en los locales donde se realice el trabajo.

(Continuar)